

Teología, Islam y Calidad de Vida**

Sumayah Soler

Audubilaji min ashaitani rrayim

Me refugio en Alá del Demonio Maldito

Bismilaji Rajmani Rrajim

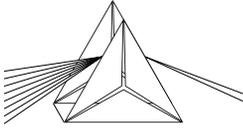
En el nombre de Alá El Clemente El Misericordioso

En verdad toda la alabanza es debida a Dios. Le elogiamos, buscamos Su ayuda e imploramos Su perdón. Buscamos el refugio en Dios del mal en nuestras propias almas y de nuestras malas acciones. Aquel a quien Dios guía, nadie puede extraviarle. Y aquel a quien Dios extravía, nadie puede guiarle. Doy testimonio de que no hay más divinidad que Dios (Alá), el Uno, el que no tiene par. Y doy testimonio de que Muhammad es Su siervo y Su mensajero. ¡Oh creyentes! Guarden a Alá en Sus mandatos y no mueran sin ser de los que se someten. ¡Oh Humanidad! Teme a tu Señor, el Uno, que te ha creado a partir de una sola alma, de la cual ha creado otra, y de ambas han surgido muchos hombres y mujeres. Teme a Alá del Cual exiges tus derechos y no cortes los lazos de parentesco. En verdad, Alá es Eterno y ve todas las cosas. ¡Oh creyentes! Guarden a Alá y digan siempre la verdad. El les dirigirá por el recto camino y perdonará sus malas acciones. Y cualquiera que obedece a Alá y a Su mensajero es recompensado con la mejor de las recompensas.

Mi nombre es Sumayah Soler, musulmana, mujer, puertorriqueña (en ese orden de importancia). Me dirijo a ustedes no como un ejemplo del estereotipo de la mujer musulmana oprimida y pasiva sino como el producto de una manifestación de mujeres activistas, manifestación que tiene cientos de años.

Soy hija de Khadiya, exitosa mujer de negocios, esposa del Profeta Mahoma y quien financió los primeros esfuerzos de organización comunitaria de los primeros musulmanes. Soy hermana de Aisha, primera jurista y principal fuente de jurisprudencia para los califas del imperio islámico. Soy hermana de Fatimah quien defendió sus derechos de herencia frente a los Califas y compañeros del Profeta Mahoma, de Zainab

** Ponencia ofrecida en la Universidad Interamericana de Arecibo, el miércoles, 17 de septiembre de 2008, en el simposio **La Teología en los Albores del Siglo XXI**.



quien denunció la opresión del rey, de Sumayah primera persona mártir del Islam, soy hermana de cientos de mujeres compañeras del Profeta Mahoma quienes son fuentes principales de sabiduría de nuestra religión. Soy hermana de una larga línea de miles de mujeres musulmanas eruditas en ciencias del Islam, doctoras, ingenieras, astrónomas, maestras, abogadas, juezas, amas de casa, madres, mártires, líderes comunitarios y activistas que se extienden a lo largo de más de quince siglos. Todas compartimos una exitosa herencia de logros y aportaciones a nuestra religión y a nuestras sociedades lo que ninguna propaganda moderna patriarcal nos quitará ni cambiará.

Me dirijo a ustedes como representante de miles de musulmanes en Puerto Rico, cientos de ellos puertorriqueños, y quienes junto a un 1.5 billones de musulmanes alrededor del mundo celebran el mes Sagrado de Ramadán. Mi encomienda, en el día de hoy, es hablarles sobre cómo el Islam beneficia al ser humano y, por ende, a nuestra sociedad puertorriqueña.

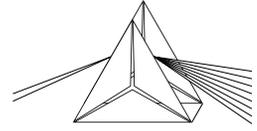
La religión del Islam está basada en la sencillez, en apelar a la naturaleza del ser humano que reconoce a un Ser Supremo y entiende que su vida está en Sus manos. Está basada en manifestar esta naturaleza de una forma ordenada, donde cada acción por más ínfima que sea está conectada a la adoración a Dios y donde todo acto ordinario es convertido en un acto sagrado.

A partir de esta sencillez y de la realización que nuestra relación con Dios permea todos nuestros actos les hablaré de cómo el Islam protege cinco aspectos esenciales en la vida del ser humano: la dignidad, el honor, la propiedad, la libertad y la igualdad.

La Dignidad

Ala, Glorificado sea, dio de su generosidad al ser humano cuando lo creó de sus manos y lo nombró Su representante dentro de la Creación. Ala dio al ser humano carácter, le dio la mente, la voluntad e hizo que toda Su creación le sirviera. Dice el Sagrado Corán:

“Dios también les ha subordinado todo lo que hay en los Cielos, de astros iluminados y estrellas, y todo lo de la tierra, cultivo, ganado, fertilidad, agua, fuego, aire, desierto... Todo esto es de Él, para darles beneficio. En todo existen maravillas de Su poderío para aquellos que meditan”.



El Islam prohíbe todo acto que atente contra el cuerpo del ser humano y su capacidad de ejercer su libre albedrío como los intoxicantes. Dice el Sagrado Corán:

¡Oh, ustedes, los que creen en Dios, en Sus Libros y en Sus Profetas, que se sometieron a la verdad!, sepan que las bebidas alcohólicas, el juego de azar, el acondicionamiento de las piedras para el sacrificio del ganado por la gloria de los ídolos, la superstición del que liga la suerte al azar de las flechas y de los guijarros con la intención de conocer lo oculto del destino, todo ello constituye vanidades fútiles y maniobras abominables de Satanás; déjenlas para que aseguren una vida virtuosa, y la recompensa del Paraíso en la Resurrección. (5:90)

Matar a un solo ser humano o matar miles es de igual gravedad ante los ojos de Dios porque cada ser humano es la humanidad, y la injusticia cometida hacia uno es cometida hacia la humanidad completa.

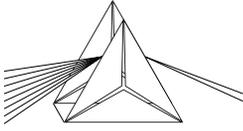
El Honor

El Islam protege el honor del ser humano cuando estableció el respeto entre unos y otros al decir en el Sagrado Corán:

¡Creyentes! Que ninguno de ustedes se burle de otros hombres; tal vez estos últimos sean mejores ante Dios. Y que no se burlen mujeres creyentes de otras mujeres creyentes; tal vez las burladas sean mejores ante Dios que las que profieren las burlas. Y que nadie divulgue los defectos de nadie. Y que nadie llame a nadie con sobrenombres ofensivos; que malo es que los creyentes sean mencionados por la corrupción luego de ser mencionados por su fe; y los que no se arrepienten ante la prohibición serán injustos consigo mismos y con los demás. (49:11)

La Propiedad

El Islam protege los bienes y la propiedad cuando prohíbe el robo, la trampa y exige a los creyentes ganar su dinero de forma limpia. El dinero



y los asuntos honestos son manifestaciones de hermandad y de obediencia. Dice Dios en el Sagrado Corán:

¡Creyentes! No hagan transacciones fraudulentas con su propiedad; les está permitido el comercio mediante el mutuo consentimiento; no se arruinen unos a otros desviándose de las órdenes de su Señor. No incurran en delito entre hermanos. Sepan que descienden de una sola alma. Dios es Misericordiosísimo para con ustedes. (4:29)

La Libertad

El Sagrado Corán dice que: "no debe existir coacción alguna en materia de fe". Cada ser humano debe tener la libertad de asociarse, expresarse y tener la libertad de adorar o no adorar.

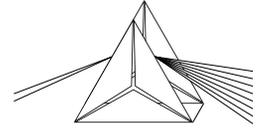
La Igualdad

El Islam establece que Dios nos ha creado iguales, que solo a Él le corresponde determinar quien está por encima del otro y que hará esta distinción a partir del temor de Dios que habita en lo más profundo de los corazones, imperceptible a los seres humanos. Dice el Sagrado Corán:

“¡Humanos!, ciertamente los creamos iguales y con un solo origen en Adán y Eva; e hicimos, a través de la reproducción, grandes multitudes y numerosas naciones, para que se conozcan y colaboren entre ustedes. Ciertamente, el más elevado de ustedes ante Dios en este mundo y en el Otro es el que más Le teme. Ciertamente que Dios abarca todo con Su sabiduría y no se Le escapa ningún detalle de nada”. (49:13)

El Islam pone al hombre y a la mujer en igualdad de condiciones en sus responsabilidades y recompensas por sus actos. Dice el Sagrado Corán:

“Por cierto que quien practique el bien en la vida, ya sea hombre o mujer, movido en su caridad por la fe, por todo lo que involucra la fe de fuerza y de abnegación, ciertamente le



concederemos en este mundo una buena vida caracterizada por la satisfacción, y la serena aceptación de lo que Dios le concederá, por la paciencia y la resignación en las desgracias y la gratitud a Dios por aquellos bienes con que lo agradecerá; ciertamente le remuneraremos en el Más Allá con un galardón superior a lo que haya hecho en la vida.” (16:97)

Hermanos, el Islam protege estos cinco aspectos tan vitales para el ser humano: la dignidad, el honor, la propiedad, la libertad y la igualdad. Es importante que reflexionemos seriamente sobre nuestro estatus individual con respecto a nuestra relación con Dios y de cómo esta relación permea nuestra vida diaria en estos cinco aspectos.

Sólo Dios es perfecto

Todos los errores son míos

Gracias

Akulu kawlihada astagfirulah al adhim